

Ayer, el extitular de Interior (PS) acompañó al exmandatario durante instancia partidaria del Frente Amplio

De aliado circunstancial a ministro: El camino que convirtió a Elizalde en “escudero” del legado de Boric

JOAQUÍN GASTRO Y AMANDA ASTUDILLO

El primer acto fue el 11 de marzo del 2022 cuando el por entonces presidente del Senado, Álvaro Elizalde (PS), le colocó la banda presidencial al recién asumido mandatario Gabriel Boric.

El último se dio cuatro años después en el Palacio de la Moneda, cuando luego de saludar y agradecer a todos sus ministros el exmandatario se fundió en un abrazo con Elizalde, quien con el correr de los años y la administración fue convirtiéndose en el escudero del expresidente —tras integrarse a su gabinete primero como titular de la Segpres y luego del Interior— pese a una historia que no auguraba una relación cercana.

Hoy la realidad es otra: ayer el exsecretario de Estado fue el único militante de un partido distinto al Frente Amplio que participó del Congreso Ideológico de la colectividad, en lo que marcó también la primera aparición pública de Boric tras dejar el poder (ver relacionado).

“Articulador y luego ministro”

¿Cuál fue el camino que llevó a ese desenlace? La historia se remonta a 2018, cuando ambos coincidieron en el Congreso; el exmandatario por entonces diputado de la extinta Convergencia Social y el exministro como senador. Según cercanos, nunca tuvieron mucha relación más allá de las habituales conversaciones de pasillo.

Eso dio un giro con motivo del acuerdo del 15 de noviembre, cuando tuvieron la oportunidad de dialogar más, dado que Elizalde presidió el Partido Socialista y Boric representaba a los partidos del Frente Amplio en las negociaciones. De hecho, aparecen en la histórica foto tomada en el salón de lectura del ex Congreso Nacional que cerró el acuerdo, la que es a día de hoy una de sus primeras imágenes

La relación entre ambos empezó a configurarse durante el acuerdo que selló el inicio del proceso constitucional, en medio del estallido, y luego cuando el socialista le impuso la banda presidencial como timonel del Senado. Ahora se mantendría trabajando con el expresidente en su nueva oficina.



En marzo de 2022, el entonces timonel del Senado, Álvaro Elizalde, fue el encargado de ponerle la banda presidencial a Gabriel Boric en el cambio de mando.



En abril de 2023, Elizalde se convirtió en ministro de la Segpres. Luego, en 2025, fue designado titular de Interior.

“Creo que ha sido un buen gobierno. Hay que ver dónde partimos y dónde estamos (...). En todos los indicadores, Chile está mejor”.

que tienen juntos.

Tras ser elegido Presidente, Boric decidió incorporar a los partidos de la ex-Concertación a su gobierno. Entre los elegidos de los socialistas estaba Maya Fernández, rival histórica de Elizalde en las filas socialistas, y a Carlos Montes, una figura relevante del partido, pero que también tiene rivalidades en el PS.

En ese marco, Elizalde lideró las conversaciones en coordinación con los otros presidentes de partido para la conformación del gabinete. En paralelo, pocas horas antes de que Boric asumiera

la Presidencia de la República, fue elegido presidente del Senado y le correspondió colocarle la banda presidencial.

A partir de entonces, comenzaron a compartir más, manteniendo un diálogo constante sobre temas de contingencia y proyectos de ley. Desde el Senado, Elizalde contribuyó de manera significativa durante el primer año a la aprobación de la agenda legislativa del gobierno, trabajando coordinadamente con el exministro Giorgio Jackson y la exsubsecretaria de la cartera Macarena Lobos. Esto, a pesar

de la complicada relación de Jackson con la Cdmara que incluyó varios episodios tensos que derivaron en su salida de la cartera en septiembre de 2022.

Con este escenario planteado, la relación entre Presidente y senador era cada vez más fluida y constante. Luego, un poco más de un año después, Boric convocó a Elizalde a su gabinete como ministro secretario general de la Presidencia. Allí, formó una dupla muy efectiva con la subsecretaria Macarena Lobos. También trabajó estrechamente con los exministros Carolina Tohá, Mario Marcel y Jeannette Jara.

Así se fue generando una relación de confianza y se cuenta que el exmandatario valoraba su desempeño. Eso motivó que tras la renuncia de Tohá decidiera nombrarlo ministro del Interior, lo que, comentan cercanos, fue el punto de inflexión.

Conversaciones sobre la futura paternidad del mandatario, reuniones constantes para ver la coordinación del gabinete y decisiones de cómo actuar en medio de la campaña presidencial eran parte de las conversaciones que tenían ambos.

“El primer oficial de Boric”

En ese rol, Elizalde colaboró de manera cercana con la exministra Aisén Echeverry, quien había reemplazado a Camila Vallejo en la vocería, y posteriormente con la propia ministra Vallejo, cuando volvió de su posnatal. Así se transformó en una de las personas de mayor confianza y cercanía con el presidente, lo que se reflejó en el abrazo de despedida el 11 de marzo.

Derivado de esta cercanía y que el propio Elizalde vería a Bo-

ric como una carta para volver a La Moneda en 2030), es que el exsecretario de Estado se ha convertido en una de las caras más visibles del “boricismo”.

Eso fue parte de lo expresado por el expresidente en el asado que compartió después del cambio de mando en Pirque con sus excolaboradores y, en este diagrama, Elizalde tendría un rol parecido al que tuvo durante el gobierno, como uno de los activos importantes en las conversaciones, negociaciones y movimientos que se puedan llegar a dar.

El primer paso para esto es la instalación de Boric en su nueva oficina en Bellavista, donde espera recibir a diversos personeros ligados a su administración y al progresismo en general, instancia en la que, se espera, su exministro del Interior y figura más cercana fuera del círculo frenteamplista tenga un papel relevante.